



La doble cara de la maternidad en el fútbol

Debate La Federación Española y el sindicato AFE lanzan iniciativas para favorecer la congelación de óvulos de las jugadoras. ¿Ventaja o condicionante?



ALBERTO MARTÍNEZ

En menos de una década, el fútbol femenino español ha dado necesarios pasos de gigante. De la precariedad, el anonimato y el desamparo a la profesionalización, la fama y las coberturas legales. La Ley 39/2022, que entró en vigor el

1 de enero de 2023, representó un antes y un después en el marco jurídico de las mujeres deportistas. Pero sigue habiendo lagunas. Especialmente, cuando ellas compiten en el elite y se plantean la maternidad. La disyuntiva entre hacer un paréntesis por embarazo o exprimir al máximo la etapa de

mayor rendimiento abre numerosos interrogantes. Incluso dentro de los propios vestuarios de la Liga F. ¿Conviene frenar para formar una familia? ¿Las jugadoras cuentan con recursos suficientes para decidir con total libertad? Hay casos que marcaron un punto de inflexión, como el de María de

Alharrilla en el Levante. Dio a luz al pequeño Víctor y, el 5 de noviembre de 2022, regresó a la competición. Hasta entonces, nadie había derribado esa barrera en la máxima categoría nacional del balompié. Unos meses después, Marta Corredra lo intentó con un resultado diferente y polémico. Y en 2025, Ainize Barea 'Peke' se convirtió en la última en hacerlo. Durante este tiempo, la valenciana Ivana Andrés, Melanie Serrano e Irene Paredes han visto nacer a sus vástagos, aunque en estos casos fueron gestados por sus respectivas parejas. Una escueta lista que resulta significativa. Esta semana, tanto la Federación Española como el sindicato AFE han anunciado medidas para favorecer la congelación de óvulos de las futbolistas, que de esta forma pueden ver reforzada su fertilidad de cara al futuro. Unas iniciativas con aristas y dobles interpretaciones. Hay voces enfrentadas. ¿Es una alternativa para que las jugadoras puedan elegir sin preocupaciones el momento de ser madres o puede aplacar el propósito de interrumpir la carrera deportiva para formar una familia?

Esta semana, la Federación Española de Fútbol (RFEF) ha confirmado que está ultimando un acuerdo con clínicas de fertilidad para financiar la congelación de óvulos de las jugadoras de la selección nacional. El objetivo es que, de esta forma, las futbolistas internacio-

nales encajen con mayor facilidad la maternidad dentro de su carrera deportiva. Paralelamente, la Asociación de Futbolistas Españoles (AFE) ha puesto en marcha un acuerdo de colaboración con el Hospital Ruber Internacional para que todas las jugadoras que pertenezcan al sindicato puedan obtener ostensibles descuentos en los diferentes tratamientos de fertilidad.

La iniciativa de la RFEF ha generado impacto y confusión. Desde la Federación todavía no pueden aclarar los términos del convenio y avisan de que el proyecto se hará oficial durante la segunda quincena de este mes. La atleta gallega Ana Peleteiro y la exnadaadora olímpica Ona Carbonell han expresado su contrariedad sobre el trasfondo de esta medida. Dudas que, en distintos grados, también embargan a dos exfutbolistas valencianas como María Martí y Ana Torrentí. Ellas, referentes del Valencia durante la pasada década, no pudieron plantearse la maternidad mientras estaban en activo, por lo que lo hicieron tras colgar las botas.

«Es un tema muy complejo. Hoy en día, no tiene por qué condicionar a la futbolista. Hay baja por maternidad», reflexiona Torrentí. Tiene 42 años y se retiró en 2012. Es mamá de Lola (10 años), Julia (9) y Jaime (3). Vestía la camiseta del Valencia en Primera División y se alzaba como una de las líde-



Pr: Diaria
Tirada: 6.799
Dif: 5.255

La exfutbolista valenciana
María Martí, con sus dos
hijas, Lucía y Claudia. LP



Alharilla, con su hijo cuando
era bebé. JOSÉ LUIS BORT



La cifra de mujeres que han recurrido a la vitrificación de óvulos en España se ha sextuplicado en apenas una década: de 1.126 a 7.158

decisión, lo que sí puedo argumentar es que retrasar la maternidad no es conciliar. Conciliar es ayudar a que la maternidad sea factible y lo mejor posible mientras una atleta está en activo. Significa ser deportista de élite y madre a la vez. Significa dar más información a las deportistas para que el día que decidan ser madres tengan todo el abanico de posibilidades, significa poner profesionales específicos para esas deportistas en la etapa de pre y postparto..., argumenta la exnadadora catalana. En cualquier caso, evita censurar la iniciativa de la RFEF: «Dar esta herramienta extra para quienes lo necesitan o quieran me parece muy bien, pero el objetivo tiene que ser ayudar a conciliar a las deportistas».

Según los datos aportados por la Sociedad Española de Fertilidad, el número de mujeres que han recurrido a la vitrificación de óvulos en el país se ha sextuplicado en una década. En 2014, quedaron registradas 1.126. A partir de ahí, se ha reflejado una línea ascendente que llevó a alcanzar las 7.158 en 2023, el año analizado en el último informe.

La AFE, el sindicato mayoritario de futbolistas españoles, se encuentra inmersa en una batalla para renegociar el convenio colectivo de las futbolistas de la Liga F. Una de las mejoras en las condiciones laborales gira alrededor de la conciliación y la maternidad. «Es necesario proporcionar una ayuda económica para guardería y facilitar que la jugadora pueda hacer frente a sus responsabilidades como madre», advierte la AFE.

A raíz del acuerdo entre AFE y el Hospital Ruber Internacional, las afiliadas y los afiliados contarán con un descuento sustancioso en técnicas de fertilidad y reproducción asistida. «Se ha centrado sobre todo en la vitrificación de óvulos. Es para que nuestras jugadoras, pero también las parejas de nuestros jugadores, puedan planificar el ser padres y madres», asegura Geni Martínez, responsable del departamento de salud de la AFE. Y apostilla: «El pico más fértil de las jugadoras coincide con su mejor edad laboral. Pero eso no implica que nosotros estemos conduciendo ni mediatizando. El convenio colectivo está protegiendo los derechos de las mujeres».

Una situación en la que profundiza Yosu Franco, director del laboratorio de reproducción asistida de Ruber: «El momento más fértil a nivel celular del óvulo es el momento más álgido de su carrera. Entre 25 y 30 años, desde el punto de vista del citoplasma, es cuando mejor está la célula. A partir de los 35, la probabilidad de embarazo va bajando».

res sobre el césped. «No me lo dejé por lesión ni por estar incómoda en un club. Me lo dejé por hacer familia, no viajar tanto y dedicarme un poco más a mi pareja, a poderme casar y a hacer un hogar. Tenía 26 años y estaba súper bien futbolísticamente», cuenta la ingeniera técnica en topografía.

Soportaban unas condiciones contractuales completamente precarias. «El fútbol no era un trabajo para mí, era un hobby. El fútbol femenino ha crecido mucho y muy rápido. Antes ni se pensaba ser madre. Compaginarlo era imposible. Ahora veo que se trata el fútbol como un trabajo más», resalta la exjugadora del Saler.

María Martí, más conocida como Trueno, también desarrolló su carrera en el Valencia. Colgó las botas con 25 años después de que el conjunto blanquinegro no le renovara: «No me quería ir fuera porque mi familia la tenía en Valencia, y eso pesó más que seguir jugando a fútbol. Me retiré, a los dos años me casé y luego tuve a las niñas. Yo quería ser madre joven y es la mejor decisión de mi vida». Dio a luz a Lucía (8 años) y Claudia (5).

«No había ninguna facilidad. Ni para ser madre ni para casarse. No podías continuar. Así de duro era. En mi época todas estudiábamos. Pagaban una ridiculez. En eso el fútbol femenino ha crecido y se ha profesionalizado muy bien», apunta Martí, quien ejerce como

LAS FRASES

María Martí 'Trueno'
Exfutbolista

«Si quieres ser madre a toda costa, lo que tienen que hacer es darte facilidades para que seas madre aunque estés en tu 'prime'»

Ana Torrenti
Exfutbolista

«No me lo dejé por lesión ni por estar incómoda en un club. Me lo dejé por hacer familia. Antes ni se pensaba en ser madre. Compaginarlo era imposible»

Geni Martínez
Responsable de salud de la AFE

«El pico más fértil de las jugadoras coincide con su mejor edad laboral. Pero eso no implica que nosotros estemos conduciendo ni mediatizando»

arquitecta y compite en un equipo de fútbol playa.

«Es difícil opinar sobre ese tema», avisa al analizar la iniciativa de la RFEF. «¿Si en una plantilla de 22 se quedan diez embarazadas, qué haces? A cada mujer el embarazo le llega de una manera, la recuperación es de una manera... Pueden pasar millones de cosas en un embarazo», apunta la valenciana. Considera interesante la posibilidad de recurrir a esta técnica de preservación de la fertilidad: «Que se congelen óvulos las jugadoras me parece un acierto. Es una buena herramienta para las jugadoras y todas las mujeres que no tengan pensado ser madres jóvenes».

Permanece a la expectativa sobre las intenciones de la Federación: «Si lo están haciendo para que retrasemos la maternidad, me parece mal. Yo creo que la gente no está muy frenada por eso. Ya ha habido casos de jugadoras que han sido madres y han continuado. El Levante con Alharilla lo ha hecho súper bien». Hay debate: «Si quieres ser madre a toda costa, lo que tienen que hacer es darte facilidades para que seas madre aunque estés en tu 'prime'. También es verdad que, si estás en tu 'prime', igual prefieres seguir y retrasar la maternidad. Entonces prefieres congelar óvulos».

El 5 de noviembre de 2022, en la ciudad deportiva del Levante, se produjo

un hecho histórico. Por primera vez en la máxima categoría del fútbol femenino español, una jugadora volvía a competir después de haber permanecido de baja por embarazo. La protagonista fue la jienense María de Alharilla, quien a día de hoy continúa ejerciendo como capitana del conjunto granota. La centrocampista, de 35 años, marcó un hito.

En agosto de 2022, pocas semanas después de nacer el hijo de Alharilla, llegó a este mundo la pequeña de Marta Corredra: Ona. La entonces futbolista del Real Madrid vivió una realidad muy diferente a la de la levantinista y se sintió «abandonada». Padece las secuelas de la cesárea y ya no volvió a competir. En numerosas ocasiones, ha lamentado que no tuvo «ningún tipo de ayuda» por parte de la entidad blanca.

La iniciativa de la RFEF ha despertado suspicacias. «¿Y si una medida que nos están vendiendo como feminista fuera en realidad profundamente machista?», se pregunta Peleteiro en redes sociales antes de lanzar otra cuestión: «¿Esta medida pretende facilitar que estas mujeres sean madres o pretende facilitar que no lo sean mientras están jugando?». La atleta, madre de dos hijos, enciende la luz de alarma.

En una línea muy parecida se ha pronunciado Ona Carbonell. «No puedo juzgar a la Federación porque no sé el objetivo con el que han tomado esta